

# ¡En marcha!

*organo de la 39 division fundado por la 22 brigada mixta.*

AÑO II

1 de agosto de 1937

Núm. 26

## LA JUVENTUD ESPAÑOLA DE LA ZONA REBELDE, NO QUIERE LUCHAR CONTRA SU PATRIA

### Lo que cuesta la victoria

Nuestras unidades sostienen combates durísimos. En el Centro, en Santander, en el Sur del Tajo, los soldados del Ejército popular disputan al enemigo palmo a palmo la tierra española. La victoria tiene un precio que no puede calcularse: la sangre de los mejores, el esfuerzo tenaz, inquebrantable, de todos. Sólo los más grandes sacrificios, el trabajo sin descanso, la moral más firme, pueden ganar la guerra.

Nuestros combatientes lo saben, y por eso ponen en la lucha ese ardor, ese heroísmo que ha roto las líneas enemigas en Madrid. Por eso la contraofensiva más aparatosa no ha logrado alejarles de las tierras reconquistadas. Cada pueblo, cada casa, cada palmo de tierra, es un combate encarnizado, sin cuartel.

(Pasa a la página tercera)

### MUCHOS HUYEN PARA NO INCORPORARSE A FILAS

### ¡Ayudémosles, para que vengan a nuestro lado!

La Junta de Burgos continúa movilizándolo quintas. Los reclutas del reemplazo de 1939 ya han sido llamados a filas. Cada vez que se incorporan nuevos reemplazos, aumentan extraordinariamente las desertiones y rebeldes en la zona rebelde.

Cuatro oficiales españoles han escapado de las líneas facciosas, y atravesando a nado parte de la bahía de Algeciras, han llegado a Gibraltar. Van a Valencia, a ponerse a las órdenes del Gobierno legítimo.

En el Norte, dos jóvenes alistados a la fuerza, intentaron pasar el Bidasoa a nado. Uno de ellos alcanzó la frontera francesa.

Hufan, como los oficiales del Sur, del fascismo. Como españoles, se negaron a luchar contra España. No podían ayudar a la invasión de su país por alemanes e italianos. Los oficiales han declarado lo que ya sabíamos: que los militares rebeldes están a las órdenes de los jefes y oficiales extranjeros.

Franco tiene contra él a todos los españoles. En Andalucía los jóvenes movilizados se niegan a tomar las armas. Sólo el terror mantiene en las filas facciosas a los españoles vendidos por Franco a Alemania e Italia.

Hablemos a los españoles del otro lado. Mediante nuestros altavoces, nuestros medios de propaganda, adquiridos por nosotros mismos, animemos a los soldados vacilantes, para que abandonen el fusil y se vengan con nosotros, para defender unidos a nuestra patria contra los invasores.



¡Hay que avanzar! Y se avanza. Uno y cien camaradas quedan inmóviles en la tierra abierta por los obuses. Ellos, los caídos, son el precio de la victoria que ha de salvar a nuestro pueblo.

## Los cuadros medios

Sistemáticamente se viene subestimando el papel importantísimo de los cuadros medios en nuestro Ejército. La incomprensión en unos, la inercia y la despreocupación en otros; la falta de interés nacida del poco contacto, del refractarismo hacia nuestros cuadros y medios dirigentes en los demás, han determinado la debilidad que en este sentido acusan muchas de nuestras unidades. Entonces es preciso que insistamos en orden a este problema de importancia plena, para el fortalecimiento progresivo de nuestro Ejército.

Aparte de la misión principalísima de los Cabos y Sargentos en el desarrollo del combate, estos ejercen un control directo a través de su dirección media en las actividades ordinarias, constantes, de un día y otro que el soldado mantiene en su condición de miembro de la milicia, de combatiente. Medir las posibilidades de sus hombres, ejercer un control estrecho sobre ellos, preocuparse de su situación, de sus medios, de

(Pasa a la página segunda)

## ¡Alerta siempre, preparados siempre para atacar al enemigo!

Ayuntamiento de Madrid

## Los cuadros medios

(Viene de la primera página)

sus condiciones en el momento. Vivir para ellos y por ellos. Cuidarlos, llevarlos adelante con el ejemplo. Orientarles y protegerles en el combate. Mimarles y educarles en el descanso. Llevarlos de la mano en la lucha, velarles en el sueño. He aquí el importante papel de los Sargentos y Cabos en nuestro Ejército. Han de cohesionar a la tropa, han de estar siempre al lado de los soldados para educarles, para instruirles, para aumentar su capacidad de comprensión teórica.

Pero como cosa unida a este hecho vivo de necesidad, tenemos la formidable fluctuación que se produce en los cuadros de mando, a efectos de las bajas en combate. De ahí la necesidad de impulsar el desarrollo de educación y preparación de nuestros soldados para Cabos, de los Cabos para Sargentos, de los Sargentos para Oficiales, y en definitiva, de nuestros soldados para Jefes de nuestro Ejército, para dirigentes de nuestra lucha en armas.

Impulsemos pues, el trabajo de educación en el orden militar, hagamos en nuestras escuelas de Cabos y Sargentos de un funcionamiento regular, superándonos todos los días, venciendo los obstáculos, las debilidades. Al propio tiempo, hagamos comprender a los soldados la importancia de estos empleos, para que exista una subordinación incondicional a sus órdenes, fortaleciendo de este modo el prestigio y la autoridad de los mandos medios.

¡Adelante, en la creación de nuevos cuadros!

Teniente Lingo.

# HABLAN NUESTROS COMBATIENTES

## Las Unidades son lo que sus Jefes

Con gran frecuencia, he oído decir que la Brigada X o Z son buenas o malas, y lo mismo se dice de esta o la otra División. Sin duda alguna yo, como todos, estoy convencido de que esto es verdad, pero lo que no podrá nadie negar, es que el elemento soldado, salvo excepciones contadas, es en todas las unidades el mismo. ¿Cuál, pues, es la causa de que esta o aquella unidad ataque o se defienda mejor? Estoy convencido de que es única y exclusivamente obra de los Jefes y Comisarios, y por ello es necesario que estos se den perfecta cuenta de la misión que se les tiene confiada, para que ni un solo momento dejen de trabajar hasta la total consecución de unidades perfectamente disciplinadas y con las enseñanzas necesarias para conseguir sacar de ellas el mayor rendimiento posible, ya que de lo contrario habremos de reconocer que no se habrá sabido cumplir c.m.c. es debido. Repito una vez más que las unidades son lo que los Jefes, y siendo así, no creo muy difícil que de hoy en adelante y por aquellos que no lo hayan realizado, piensen que entre nosotros no puede haber más punto de vista que ganar la guerra, que nadie busque "Gloria" por que nadie sin el de su lado podría conseguir nada, que todos sigamos la misma línea, no os importe a unos y otros estar en el anonimato.

Nada ha de sernos más grato que haber contribuido con nuestro esfuerzo al triunfo definitivo. Ninguna satisfacción tan grande como la de haber cumplido con la obligación. Guardad vuestros sentimientos ideológicos para cuando ya no queden fascistas en el frente. Pensad que mientras lucháis entre vosotros, dais tantos al enemigo; en una palabra, cumplamos todos con nuestra obligación y así el triunfo no se hará esperar. Entonces habrá llegado la hora de que el pueblo soberano se manifieste libremente.

Dionisio Cruz

En nuestra redacción tenemos numerosos artículos enviados por nuestros combatientes: "Hay que apelar a todos los medios para vencer", de A. Pérez Jover; "Hay que ganar la guerra", de Eladio Cuenco; "Despierta, Camarada", de Antonio Aguado; "No desmayar hasta vencer al fascismo", de Hilario Sanz; "La guerra que sostenemos", de Antonio Fornet; "Ganar pronto la guerra", de José Sanchis; "Somos dignos también de nuestra misión", de M. Blay; etc.

Todos demuestran la conciencia antifascista de sus autores. Se ve en todos ellos el mismo deseo de ganar la guerra, de forjar la unión que ha de hacerla posible.

Pero en nuestro periódico ya se ha oído muchas veces esta voz. Y en cambio lo que casi nunca se recoge, es la vida de las unidades, los defectos de su organización, las iniciativas para evitarlos, etc. Por ejemplo, en este número no se publica la sección de "Morteros". Nunca recibimos "Morteros" de nuestros colaboradores. Siempre esta sección es poco extensa y no recoge los mil diferentes motivos que todos los días se dan para un comentario mordaz. En este número, la redacción nada tiene que decir en esta sección, y ya no hay "Morteros".

Invitamos a los camaradas indicados más arriba y a todos los soldados de la División a que, en vez de enviarnos artículos sobre temas harto desarrollados, y en los que estamos de acuerdo lo hagan sobre las cuestiones que una y otra vez hemos indicado. Así podrán aspirar a los premios del concurso de "En Marcha". Así nos ayudarán a mejorar el periódico, y a conseguir remedios eficaces para mejorar el trabajo de las Unidades.

Visado por la censura del  
Estado Mayor de la División

## ¡CAMARADAS!

En estos graves momentos que atravesamos los auténticos españoles en nuestra querida España, se está derramando la sangre de la juventud generosa y heroica.

Yo os ruego a todos los que no habéis conocido los frentes, porque estáis desempeñando vuestro trabajo en fábricas, talleres o sindicatos, que miréis un solo objetivo: el de la unificación. Que estéis atentos a la voz del Ejército. Que retaguardia y vanguardia sean una misma cosa. Que tanto le interesa al de la retaguardia el frente, como al del frente la retaguardia. Que no se exija nada y que se haga todo.

Sacrifiquémonos todo lo que piden los momentos que transcurren, para alcanzar rápidamente la victoria. Por lo menos, mi opinión es esa y creo que no ando descarrado; y si no, ahí va un ejemplo claro y terminante.

Una calle la están asfaltando; antes estaba empedrada; en el centro de la misma hay una piedra grande y pesada. En dicha calle trabajan cinco obreros, cada uno de un partido. Llega el momento de quitar la mencionada piedra y llega un obrero, un partido, y no puede con su enemigo. Igualmente le

ocurre a otro obrero, otro partido, y a todos los demás. ¿Por qué no se unen los cinco hombres (que son los cinco partidos) como uno solo, y quitan de en medio al enemigo común?

Llevamos ya un año de guerra, y día por día están cayendo lo más florido de nuestra juventud; esto hay que terminarlo con el esfuerzo de todos los que estamos en plena lucha.

Todos a la lucha sin retroceder ni un palmo de terreno. Recordemos la consigna de la camarada Pasionaria: "Más vale morir de pie, que vivir de rodillas".

Valor en la lucha, para vencer; energía en la retaguardia contra los enemigos. Con estos lemas venceremos al fascismo criminal, que es nuestro enemigo común.

Francisco Lucena



Ayuntamiento de Madrid

# del campo fascioso

## La barbarie fascista

El fascismo no agota su capacidad de barbarie. Al terror de la España negra han venido a sumarse la sangrienta opresión del fascismo italiano y el salvajismo nazi. La España invadida se ha convertido en un gran cementerio, donde millares de españoles son enterrados. Las Divisiones italianas y alemanas cruzan las ciudades de España devastándolo todo. Ahí está el último ejemplo de la barbarie fascista: la invasión del País Vasco, la destrucción de Guernica y Durango, los millares de mujeres y niños destrozados por la metralla alemana. Ahí están las "razzias" en los pueblos andaluces y extremeños y las incursiones de las hordas marroquíes lanzadas a la matanza, a la violación y al pillaje.



Jamás, en ninguno de los momentos más duros, se han librado combates tan encarnizados como los que se desarrollan, con todo el aparato de las grandes batallas, en las cercanías de Madrid.

Brunete le ha costado al enemigo un número incalculable de víctimas. Los fascistas declaran haber tenido diez mil bajas en los últimos combates. Los cálculos técnicos dan una cifra mucho mayor, más de veinte mil.

Lo más importante en una batalla de esta naturaleza no es el terreno que se conquista, sino la sangre que han costado esos palmos de tierra. El Ejército vencedor será el que mejor sepa administrar sus fuerzas. Los fasciosos están destrozando sus cuadros, que al final de estos combates, dejarán necesariamente el paso libre al Ejército que cuenta con más reservas para decidir la contienda.

Mientras los aviones enemigos rehuyen los encuentros con nuestros aparatos bombardeando cobardemente nuestra retaguardia en Tarragona, Mataró, Guadalupe, Colmenar Viejo y Quintanar de la Orden, nuestros pilotos superan sus hazañas memorables. Por primera vez en la Historia, alguien tiene por la noche el valor de perseguir a tiros un avión hasta convertirlo en despojos calcinados sobre el suelo. Los que hundieron al "España" en aguas del Cantábrico, estrellan en suelo castellano a los aviones enemigos en vuelo nocturno por dos veces. Ya no es tan fácil bombardear de noche las casas donde se refugian las mujeres, los ancianos y los niños españoles.

Hoy son los aviadores españoles libertados de las prisiones de la Gestapo quienes nos brindan otra prueba de la brutalidad fascista. Mientras nosotros tratamos humanamente a los prisioneros que caen en poder del Ejército Popular, los fascistas y los invasores italo-germanos asesinan a cuantos españoles caen en sus manos. Nuestros aviadores, cuya vida se conservó sólo con la esperanza de un canje por pilotos alemanes que estaban en nuestro poder, han sido tratados cruelmente. Los agentes de la Gestapo les han sometido a toda clase de torturas, golpeándoles constantemente, llenándoles de heridas y amenazándoles con la muerte a cada hora.

Estos son los procedimientos fascistas. Si al fascismo no se le detiene; si los pueblos no presionan decisivamente sobre los Gobiernos democráticos para detener los pasos criminales de Hitler y Mussolini, no sólo los españoles sufriremos en nuestra carne y en nuestra alma los horrores de la más espantosa de las invasiones: la invasión fascista; serán todos los pueblos de Europa los que verán morir a sus mejores hijos entre las garras sangrientas del fascismo salvaje.

Pero esto no sucederá. El pueblo español vencerá al fascismo. Y su victoria será la victoria de toda la Humanidad sobre la bestia sangrienta.



## Lo que cuesta la victoria

(Viene de la primera página)

Nuestros soldados asisten con emoción a esas luchas de Madrid, esperando la hora de la ofensiva para igualar el heroísmo y la capacidad combativa del Ejército del Centro. Cada soldado espera con ansiedad reconcentrada la voz de sus jefes, que le ha de lanzar fuera de los parapetos. Mientras, cuida sus armas, aumenta sus conocimientos para asegurar el éxito de la ofensiva.

## ALBERTO SANCHEZ

Ha muerto Alberto.

Nuestro Comandante Alberto. La noticia viene como mazazo cruel, a recordarnos lo que fué siempre: un revolucionario, un comunista. Todos los soldados de la Brigada le conocían. Sus ojos pequeños y vivos, que animaron tantos casos de heroísmo en la 22 Brigada, se han cerrado para siempre. Duros golpes recibimos todos los días, con referencias de camaradas caídos. Todos los días nuevas víctimas del fascismo nos dicen cuánto hemos de superarnos. Alberto Sánchez fué reclamado por el Ejército del Centro. Estuvo al mando de la 9.ª Brigada en ausencia de Pando, en la División Lister. Hoy mandaba el Batallón especial de la División. Ha muerto en Madrid, en el puesto de mayor responsabilidad de la primera línea defensiva del frente de Brunete.

Sus acciones en nuestra guerra y su vida limpia de revolucionario consecuente, luchador infatigable contra los fascismos del mundo, su nacionalidad cubana, nos dicen hoy de lo que son capaces los hombres de esta condición.

Los ejemplares combatientes como Alberto Sánchez lo dan todo por la liberación de los oprimidos.

\* \* \* \*

## ¡ALBERTO HA MUERTO!

La prensa nos ha traído la triste nueva. Con ella el Ejército del Pueblo ha perdido a uno de sus mejores jefes. Sobre los campos de Brunete cayó, en épica jornada, nuestro querido camarada Comandante Alberto. Era un luchador infatigable amante del pueblo. Tenía una breve pero brillante historia militar. Nunca podremos olvidar al muchacho sencillo y valeroso que con una bravura sin límites compartió con nosotros los heroicos días de Valdecebro y Portal-Rubio; su alma valerosa nos demostró cuán grande era su valía sin límites, viéndole acudir a los sitios de peligro para arengar a nuestros camaradas sabiendo como verdadero maestro conducirlos a la victoria.

Para nosotros aquel joven jefe era una esperanza de la Revolución. Nos honraba estando a nuestro lado. Pero un día el destino nos lo arrebató. Lister lo reclamaba, y él con su disciplina férrea y lleno de plétórico amor a la causa, aceptó entusiasmado su nuevo puesto de honor. Recuerdo con emoción aquella tarde inolvidable en Alfambra. Le dí la orden de marcha confundida con un abrazo interminable ¡Quién iba a decir que ese era nuestra última despedida. ¡Querido Alberto, te vengaremos como a tantos y tantos camaradas caídos. Será la estela luminosa que nos guíe a la victoria.

Mayor Francisco Alba

# Como ayudan los soldados a los campesinos



Hace poco más de un mes que apareció en nuestro periódico **"El Marcha!"** un llamamiento firmado por el Jefe de este Sector, y por el Comisario del mismo, en el que, después de demostrar la necesidad de que con nuestra ayuda en la dura tarea de la recolección, convenciéramos a los campesinos de nuestra solidaridad hacia ellos, y especialmente a los que sufren ausencias que en estos hogares dejaron los que están combatiendo en las filas de nuestro Ejército Popular y

las más penosas de los que cayeron en la lucha que por nuestra independencia y contra el fascismo sostenemos, nos decían: "Los Jefes Militares, los Comisarios, cada soldado debe comprender que la cosecha del trigo, producto fundamental del abastecimiento del frente y de la retaguardia, debe declararse sagrada, **sagrado es el pan de nuestros soldados, de nuestros hijos, de la España que lucha por su independencia**". Hace poco más de un mes y vemos con alegría como ahora han comprendido la importancia que tenían estas directivas y las llevan a la práctica.

Se ven por todos los campos los grupos de soldados que, en fraternal competencia con los campesinos, van dejando los campos sin las doradas espigas que los cubrían. Ayudando a los

campesinos hay muchas Brigadas de choque formadas por los soldados que se encuentran libres de servicio. Vemos un pequeño grupo en este trabajo y nos acercamos a él para recoger sus impresiones. Seis soldados y una familia campesina trabajan en la siega. Antes de venir "esto" también trabajábamos la tierra, y creemos que a nuestros familiares también se les ayudará para que no se pierda la "cosecha" nos dicen.

Son de diferentes organizaciones y pueblos, pero la preocupación de salvar la cosecha sin que se pierda ni un solo grano de cereal, les une. El cabo Rodríguez dirige la escuadra de recolección con tanto ardor como si se tratase de tomar una posición al enemigo. Los otros brigadistas

Canet, Pérez, Sánchez Verdú, de las verdes tierras de Levante, y Villarroja aragones, trabajan en la tierra con el mismo interés que si fuese suya. En el manejo del fusil son tan diestros como con las hoces, garantía de que el trigo que ellos siegan no lo probará el enemigo. Junto con ellos el pequeño campesino de la localidad, en compañía de su mujer y su hijo, trabajan con alegría y comprueban cómo la lucha de nuestro Ejército Popular es para conseguir una vida de progreso y de libertad para todos los españoles. Y ve que lo que estos soldados le han demostrado sin discursos, con el hecho de su ayuda efectiva, tiene más valor, que todos los argumentos de los que afirman a las Brigadas de Cho-

que, que son los mismos que no hace mucho que se ocupan de demostrarles su amistad, dejándoles sin gallinas para evitarles la preocupación de tener que cuidarlas.

El viejo campesino con su tosco lenguaje me decía: "Desde que llegó por aquí Victorino y el Sr. Galán, nos han vuelto las ganas de trabajar". Este es pues el aspecto más importante de nuestra ayuda. Que recuperen los campesinos su fe en el trabajo y la confianza de que el triunfo de nuestras armas sentará las premisas de su mejoramiento material y cultural.

Hace poco más de un mes y ya se recogen estos resultados. Es la mejor comprobación de que nuestro camino es el justo, el que seguiremos a pesar de que nos lloren los peores. V. Marín



**CAMPESINO: El triunfo sobre el fascismo criminal, te dará paz, tierra y libertad.**

**¡Viva la República democrática!**

**SOLDADO:**

Has segado hoces y haces de trigo. Todos los días doblas la cintura sobre la tierra en fruto y le arrancas pan para los españoles que luchan por su libertad. No importa que estos días no dispares tu fusil contra el enemigo. Porque salvar la cosecha de una posible tormenta, o segar el trigo que hoy más allá de nuestras líneas, arrebátandose a los rebeldes, es combatir también.

Obrero: siegas el pan de tus hijos. Campesino: en las tierras de tu padre, otros soldados como tú ayudan a segar lo que tú mismo has sembrado antes de venir al frente.



**Ningún año han trabajado la tierra con tanto entusiasmo los viejos campesinos**

**Ayuntamiento de Madrid**

## La fortaleza de nuestro Ejército reside en la conciencia política de sus soldados.

(Viene de la página ocho)

ra de las guerras en que participa representa la defensa de sus propios intereses.

Por eso allí los cuadros de mando pertenecen a las viejas castas militares, a las clases opresoras, son producto mismo del fascismo o de la fracción capitalista que detenta el poder, cuadros que imponen el silencio por el terror y que empujan a los soldados a la guerra de invasión y barbarie con la punta de sus pistolas que descargan sobre la espalda del que se rezaga en la marcha.

Y nuestro Ejército es todo lo contrario. Es un Ejército democrático. Donde cada uno sabe por qué lucha. Y lo sabe por propia experiencia. Porque en los doce meses de lucha ha visto la gran transformación operada en nuestro país. Ha visto pasar las tierras de manos de los terratenientes a la de los obreros agrícolas y campesinos pobres. Ha visto las fábricas, ayer en manos de los capitalistas, en las manos hoy de los obreros que las trabajan para la guerra y por la victoria que alejará para siempre de nuestro suelo a los invasores y enemigos del pueblo.

Porque en nuestro Ejército los soldados no han dejado de ser hombres piensan y saben por lo tanto que nuestra guerra es una guerra de exterminio en la que no es posible ni pactos ni abrazos. Saben que nuestra guerra es la guerra de la continuación bajo nuevas formas y más violentas, de las luchas anteriores al 19 de julio. Por estas razones pelean con entusiasmo. Por eso ha sido capaz nuestro pueblo de crear en meses un Ejército que es orgullo de la democracia. Porque nuestro Ejército,

nuestros cuadros de mando son diferentes a los de los Ejércitos fascistas y de otros países capitalistas. Aquí nuestros jefes son obreros y campesinos de ayer y los jefes del viejo Ejército que han probado su lealtad a la causa del pueblo.

Y en el desarrollo de todos estos factores, verdadera osamenta de nuestro Ejército, el Comisariado ha jugado un gran papel. ¿Por qué? Porque ha participado en el desarrollo de la potencialidad militar de nuestro Ejército, ayudando a comprender a cada jefe y a cada soldado por qué lucha, qué representará para él y los suyos la victoria de nuestro pueblo y también a que tengan presente en cada momento del combate lo que representaría la victoria de los que pelean enfrente de él.

Su trabajo de ayer, de hoy y de mañana, por el desarrollo del contenido político de nuestro Ejército, de su capacidad militar y cultural, son la garantía más firme del mantenimiento del carácter popular y revolucionario de nuestro Ejército.

Y contra un Ejército de esta textura, nada podrán nuestros enemigos.

Por eso nuestro pueblo se siente seguro de su Ejército. Por eso nuestros Comisarios aumentan cada día su trabajo y lo mejoran. Porque quieren que nuestro Ejército mejore cada día y cada hora su potencialidad militar, sintiendo al mismo tiempo con más intensidad el deseo de obtener la victoria que haga de nuestra patria una España libre de invasores y de todo peligro fascista.

Enrique Castro

Sub Comisario General de Guerra

## Hay que intensificar el deporte, pero jugarse los cuartos es un vicio

Cuando el Director General de Seguridad ha dicho que estaba dispuesto a terminar con la corrupción que hay en la retaguardia—en la que señoritos sin dignidad se juegan miles de pesetas en los frontones y otros lugares, mientras el país se desangra en esta guerra— todos los combatientes han saludado esta decisión con la alegría con que se reciben todas las noticias que conducen a crear una retaguardia de cara a la guerra.

Pero no tendremos ninguna autoridad para pedir que se limpie la retaguardia mientras nosotros en el frente no seamos capaces de realizar en este aspecto una vida de austeridad. Hay camaradas, por ejemplo, que en lugar de practicar el juego de pelota como un medio de hacer deporte y fortalecerse físicamente, lo convierten en algo condenable al jugarse fuertes cantidades de dinero, que en muchos casos, además de perder cantidades que deberían ser para las familias de los jugadores, son fuente de rencores y riñas.

Confiamos que esto acabará pronto. Así demostraremos los combatientes que somos capaces de dar a todos un ejemplo de nuestra moral y educación revolucionaria.

Vicente Eloy



## El concurso de "En Marcha"

Reproducimos nuevamente las bases del concurso para que ninguno de nuestros soldados las ignore.

**BASE PRIMERA.**—Los temas enfocarán:

1.º Informaciones de los hechos más destacables de la vida militar, política y cultural de la División. Trabajo de las Brigadas de Choque para la recogida de la cosecha, actividad de nuestras escuelas de analfabetos, de las Escuelas de Cabos y Sargentos de cada Batallón, funcionamiento de los Hogares del Soldado, actos deportivos, etc.

2.º Morterazos. La crítica mordaz, aguda y breve de cualquier anomalía, deficiencia en el servicio, extralimitación etc.

3.º Exaltación de las acciones heroicas en que participen nuestros jefes, comisarios y soldados. Mención de los que por su abnegación, sus condiciones

personales, su valor, etc., tengan el cariño y la confianza de todos.

4.º Conocimientos militares. Los jefes y oficiales de las Unidades de la División, por su capacitación técnica, son los llamados a concursar en este punto, de gran interés, para el perfeccionamiento militar de nuestras fuerzas.

5.º Temas diversos sobre los hechos más salientes y de actualidad.

**BASE SEGUNDA.**—Los originales podrán desarrollarse en forma de reportajes, crónicas, artículos etc., no pudiendo tener ninguno de ellos una extensión mayor de dos cuartillas. Habrán de ir escritos por una sola cara.

**BASE TERCERA.**—Podrán tomar parte en este concurso todos los combatientes

de la División, que colaboren en "En Marcha" durante los meses de julio, agosto y setiembre.

**BASE CUARTA.**—El mejor original sobre cada uno de los asuntos señalados en la base primera, será premiado con cincuenta pesetas, que se entregarán en libros, elegidos libremente por los que resulten premiados.

**BASE QUINTA.**—El Jurado estará compuesto por el Comisario de la División, el Jefe de Trabajo Social, el Director de "En Marcha" y el Miliciano de Cultura de la División.

Los originales se enviarán a la dirección siguiente: Periódico "En Marcha", Imprenta de la 39 División.

# Conocimientos técnicos

## Cómo organizar una avanzadilla en un período de estabilización

1— ¿Cómo organizar la vigilancia y la observación?

Se organiza la vigilancia y la observación por centinelas de sector encargados de vigilar un punto determinado.



### Centinelas de puntos especiales.

Se precisa a los centinelas los puntos a vigilar, haciéndoles, si es posible, un croquis de observación con la indicación de dichos puntos. Se obliga a los centinelas a señalar las más pequeñas modificaciones en la apariencia de la línea enemiga; los más ligeros indicios revelando la presencia del enemigo; los ruidos escuchados, etc.

Se disponen los medios de señales y alarma; pistolas de señales, cartuchos iluminadores, campanas improvisadas para la alarma del gas, etc.

2— ¿Cómo organizar la seguridad de los puestos y de los centinelas?

En período de estabilización, las organizaciones defensivas estarán sometidas a la observación permanente y próxima del enemigo; el emplazamiento de puestos y de centinelas corre el riesgo de ser referidos por el enemigo, corriendo el peligro de verse expuestos al fuego o sorprendidos por un golpe de mano. Es por consiguiente necesario acrecentar la seguridad del puesto y de los centinelas.



Para ello será necesario organizar la seguridad de la observación.

Fijar a los centinelas sector o sectores de vigilancia, oblicuos en relación al elemento de trinchera en el cual han sido colocados, para evitar los tiros frontales.

Crear troneras oblicuas; tender una tela delante de éstas.

A pequeña distancia del enemigo, utilizar el periscopio.

De noche, la observación debe realizarse por encima del parapeto.

Aumentar la protección contra los obuses y las granadas, creando abrigos cubiertos para el puesto y los centinelas.

Organizar la protección contra las sorpresas.

### Emplazamiento situado en la misma trinchera de vigilancia.

Organización de traveses de una y otra parte del puesto, para evitar los tiros de enfilada y para permitir por el contrario batir de fuego de enfilada los dos lados de la trinchera.

Preparación de la obstrucción de la trinchera de ambas partes del puesto, colocando alambre espinoso sobre el parapeto al lado de los centinelas, que estos harán caer dentro de la trinchera en el momento preciso.



### Emplazamiento situado delante, a vanguardia de la línea (para vigilar la alambrado).

Organizar una tronera que coja de enfilada el ramal que une el puesto a la trinchera,

Rodear de alambre espinoso este ramal y preparar la obstrucción con la ayuda de pequeños caballos de frisa, dispuestos sobre el parapeto y que el puesto hará rodar en el ramal, después del repliegue.

Mayor Antero González

Director de la Academia de Oficiales

Uno de los servicios más importantes en el Ejército es la Intendencia. El buen funcionamiento de la Intendencia, la llegada a tiempo del suministro, influye en el rendimiento de nuestros combatientes.

La Intendencia debe emplear todos los medios útiles para conseguir que a todos los puestos, aun a los más avanzados y dispersos, lleguen los víveres necesarios para nuestros soldados.

## Gases de Guerra (DEFENSA)

(Continuación)

condiciones atmosféricas favorables, como son, un viento suave, cuya dirección sea precisamente la de las líneas enemigas. Otro medio de lanzamiento es la granada de artillería o bomba de aviación, que produce pequeños focos de gases en el terreno enemigo, siendo necesario, para producir una nube, lanzar rápidamente una gran cantidad de granadas sobre el mismo punto.

Una propiedad de los gases queremos hacer resaltar. Los gases de combate son más pesados que el aire, y van, por lo tanto, a los terrenos más bajos.

Y una vez dada una idea de lo que son los gases de guerra y su forma de actuar, vamos a empezar con lo que constituye el fondo de nuestro artículo, que es la defensa contra estos elementos de guerra.

La protección contra los gases puede ser individual y colectiva: la protección individual se consigue por medio de la careta. La careta se compone, esencialmente, de la máscara, el tubo respiratorio y el cartucho filtrante. La máscara es de tela impermeabilizada, y está provista de unos elásticos para sujetarla a la cabeza; oculares inastillables e inempañables, y una rosca a la que atornillar el tubo respiratorio, que, por su parte inferior, va roscado asimismo al cartucho filtrante. Este cartucho filtrante es el que lleva las sustancias que hacen que, al pasar a su través el aire, quede depurado de gases. La máscara va metida en un estuche que se cuelga del hombro, por medio de una correa.

El funcionamiento de esta máscara, (Continuarse)

# La fortaleza de nuestro Ejército reside en la conciencia política de sus soldados

Un aniversario:

## El 3 de agosto en la "Peña del alemán"

Un año de lucha que recuerda un día glorioso. El comienzo de la resistencia de nuestras tropas. Un día magnífico de heroísmo.

Al amanecer empiezan a estallar las granadas sobre Buitrago. Es la ofensiva del famoso Mola sobre Madrid. Cien, doscientos tiros, todo el día truena el cañón. Corremos a través de las cortinas para reforzar la peña donde hay unos cuantos fusileros, última defensa de Buitrago y de las aguas de nuestro Madrid. Al llegar, caen algunos. Otros ya han muerto o gritan heridos. De todos lados viene el fuego. Unos sacos terreros, tal vez ni 20, son la única protección nuestra contra el flanqueo. Los gritos se mezclan con el ruido de la fusilería. El prismático nos descubre al enemigo a menos de 300 metros. 120 fusiles actúan contra cañones, morteros, ametralladoras, fusiles ametralladores y gran ma de asaltantes. A nuestra derecha quieren colocarse nuestros heroicos aviadores a pie, pero no pueden librarnos del flanqueo, cerrándoles el camino grandes harreras de granadas. En medio de una carretera quedan unos camiones abandonados. Zulueta, el heroico teniente y hoy jefe de un glorioso Cuerpo de ejército, se acerca lo que puede a la peña y grita "¡ánimo!" y oye por primera vez "¡No pasarán!". Pepe Galán en pleno combate logra subir dos o tres veces y con una sonrisa de niño y héroe oye las mismas palabras "No pasarán". ¡Tanques! Dos o tres atraviesan nuestras líneas, pero, privados de su séquito, tienen que volver vergonzosamente. Entonces no había bombas.



"¡No pasarán!". Y no pasaron. Buitrago fué en agosto lo que Usera, Carabanchel y la Ciudad Universitaria en noviembre...

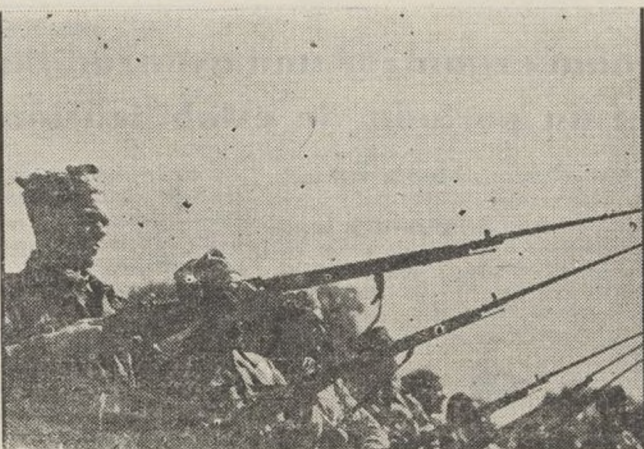
Nuestra guerra civil, en los primeros días, de independencia después, tiene rasgos absolutamente diferentes a otras. Igual que nuestro Ejército.

En nuestra guerra no se ventilan los intereses de tal o cual grupo capitalista. Se ventilan los intereses del pueblo español. Por esta misma razón nuestro Ejército no puede ser una reproducción del viejo Ejército, ni una imitación del ejército alemán e italiano, ni de otros países.

Porque esos Ejércitos no han sido creados para defender los intereses del pueblo.

Por eso están educados en la disci-

Truenan los fusiles y los gritos "¡Ahí, ahí!", mezclados con los gritos de heridos. Otros han muerto sentados, adosados a la "peña". Pujol se arranca con un grito el gorro. Una bala lo ha atravesado y le dejó una raya en su negra cabellera. Estuporfacto saca su filarmónica y con el estruendo del combate se mezcla, cantada por luchadores y heridos, con roncadas voces, nuestra Internacional, cuadro de una fuerza inolvidable. Y ya tira Pujol y cae fulminado por una herida en brazo y pecho. Uno tras otro, caen, pero nadie chaquea. Ruiz, el maestro, grita y tira aunque le duela el hombro, Valdés tira, "Asturias" apunta con la misma sangre fría con que murió en Celadas, y los otros los imitan. Llega la tarde, sigue la lucha, ya no hay más que



Los fusiles. La muralla en que se estrellaron ejércitos con todo el material guerrero: morteros, tanques, artillería, aviación, en los primeros meses de guerra.

plina más brutal, que impide que el soldado piense, porque es seguro que pensaría de diferente manera que los que aplican la dictadura terrorista del fascismo o la voluntad del capitalismo. Por eso en esos países se le engaña al soldado, haciéndole creer que cualquier

(Pasa a la página sexta)

15 de 120, pero con garganta seca se tira rabiosamente. Quedan 10, siento un dolor horrible y grito. Delante de mí se queja un muchachito rubio, herido por el mismo mortero. Florencio me corta el pantalón, no puede vendarme, no hay tiempo. Me quieren llevar, me niego ¿por qué exponer a camaradas, que hacen falta para la lucha? Tumbado, quedo al lado de Florencio, incapaz de incorporarme para tirar. Sueran los tiros, sigue la lucha y de repente oigo el grito "¡Caballería!" Se me hincha el corazón, presiento el final, veo que el enemigo nos cree vencidos, que inicia la "persecución". Pero estallan tiros, gritos alegres, gritos cortos y roncados, tronar de fusiles de 8 valientes: "¡Ahí!" "¡cayó!" "¡cayó!" "¿Ves?" "¡Huyen!" Herido, vivo el triunfo. Se hace silencio. "El Negus" y otros me bajan, Paco "nuestro Paco" y G. Carrasco me acompañan al hospital. Mis pensamientos quedan con los camaradas.

El grandioso "general" Mola, con toda su táctica, armamento y ejército de 10 provincias, ha sido rechazado en su marcha sobre Madrid por un puñado de hombres, ignorantes de su sabiduría militar, en la "Peña del Alemán" en 3 de agosto de 1936, lo mismo que en 5 de noviembre.

Salud, camaradas del 3 de agosto, "No pasarán" ni pasaron. Nosotros sí "Pasaremos"

E. M. S.